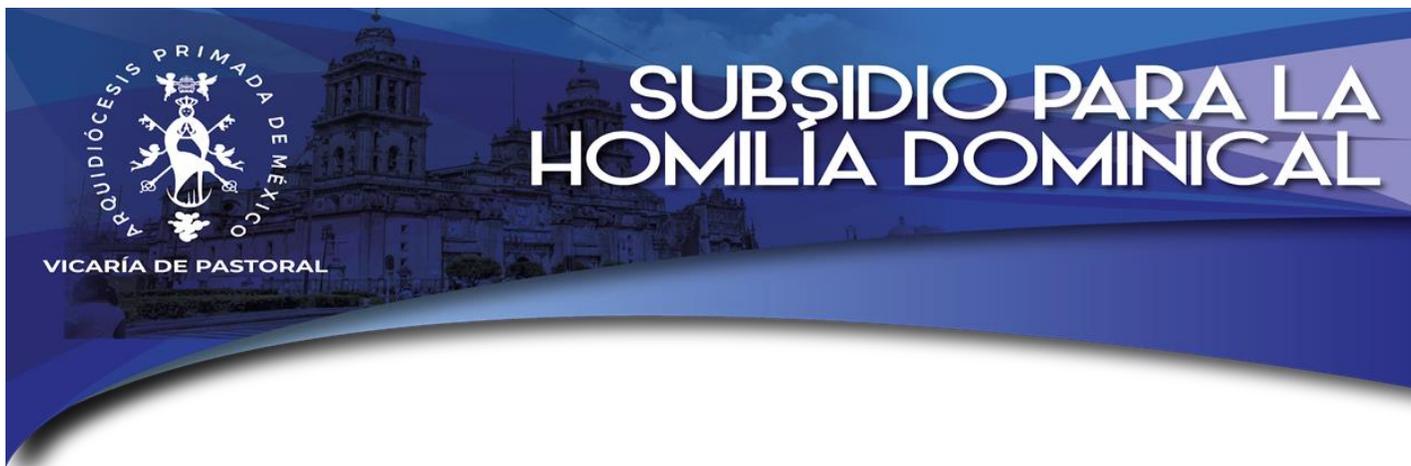


9 de abril de 2023
DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR CICLO A



LECTURAS

Hechos 10,34-37: En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: «Conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo; porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y nos lo hizo ver, no a todo el pueblo, sino a los testigos que él había designado: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección. Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha nombrado juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados».

Sal 117: Dad gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterna su misericordia. Diga la casa de Israel: Eterna es su misericordia. La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es excelsa. No he de morir, viviré para contar las hazañas del Señor. La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente.

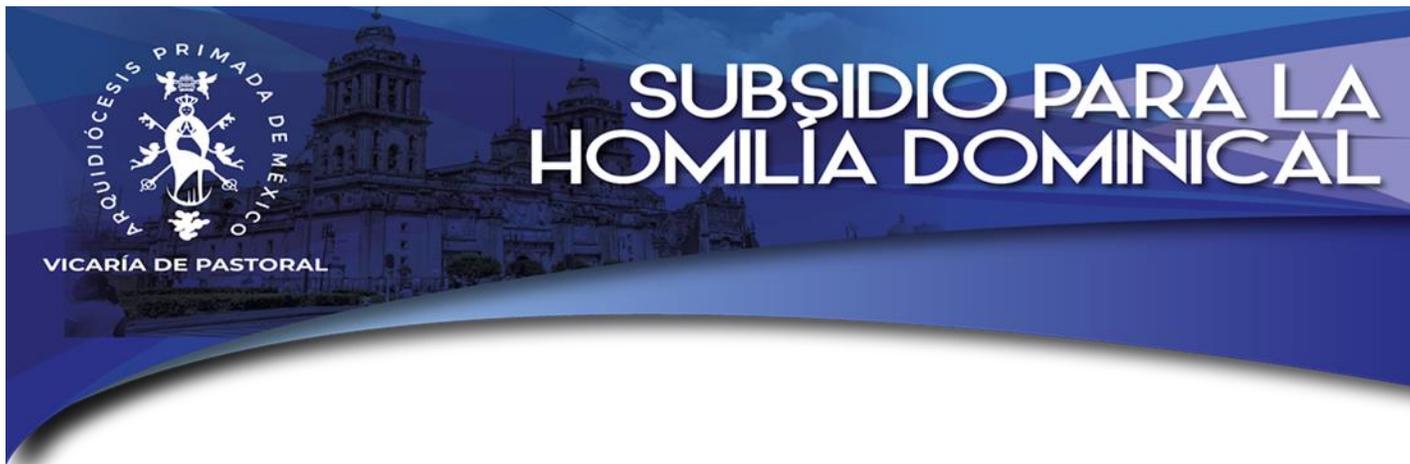
Colosenses 3,1-4: Hermanos: Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está con Cristo



escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis, juntamente con él, en gloria.

Juan 20,1-9: El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo a quien quería Jesús, y le dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto». Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; y, asomándose, vio las vendas en el suelo; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro. Vio las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no había entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.





LÍNEAS TEOLÓGICAS FUNDAMENTALES

- El libro de los Hechos constata con claridad varias cosas:
 1. Jesús fue asesinado como resultado de la oposición de las autoridades de su tiempo (religiosas y políticas) a su forma de vivir, siempre en favor de los oprimidos.
 2. Dios le resucitó al tercer día y concedió verlo a unos testigos que Jesús había elegido de antemano.
 3. La manifestación de Jesús a sus elegidos tiene una finalidad: hacerlos testigos de su resurrección y del perdón que él otorga a los que en él creen.
- El Salmo proclama que la Pascua es el día del triunfo definitivo del Señor, la victoria de su misericordia y poder salvífico.
- San Pablo anuncia la vida nueva que surge de la Pascua de Cristo, vida caracterizada por la sinceridad y la verdad.
- Juan nos indica que para hacer experiencia de la resurrección de Jesús es necesario "correr a la tumba de Jesús, entrar al sepulcro y contemplar los lienzos puestos en el suelo y al sudario doblado y puesto en lugar aparte" ¿Qué significa esto?





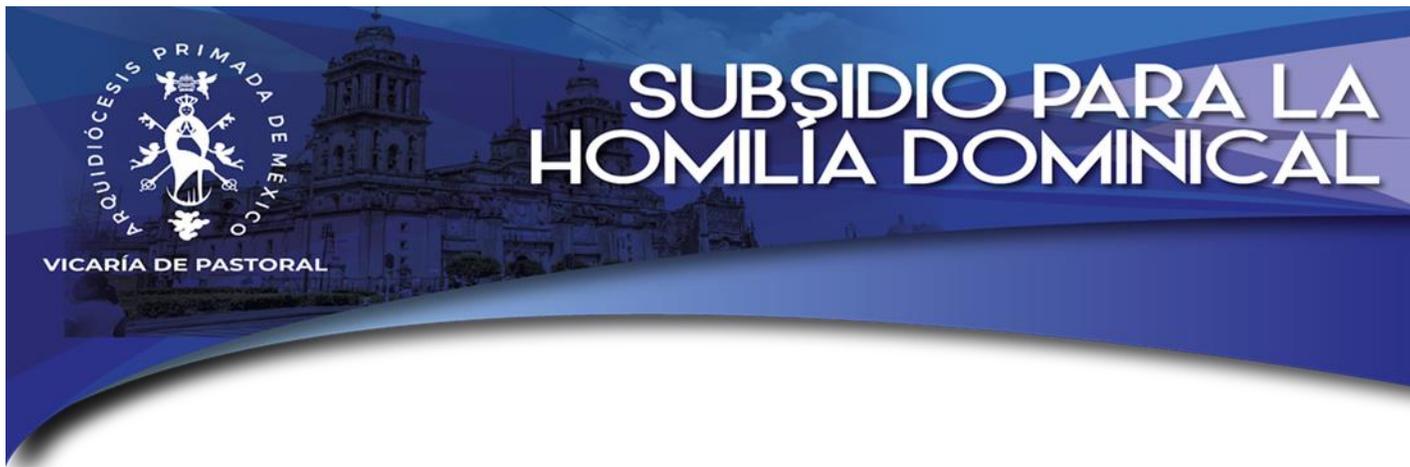
SUGERENCIAS PRÁCTICAS DE APLICACIÓN ESPIRITUAL

- Si la resurrección de Jesús es el “espaldarazo” del Padre a la vida de Jesús, a sus opciones y decisiones en favor de los que sufrían la opresión de los poderes religiosos y políticos, entonces la Pascua es momento para preguntarnos por nuestra manera de vivir. ¿Es como la de Jesús? ¿Vivimos sus principios y opciones en nuestra vida cotidiana?
- La Pascua es el triunfo definitivo del Señor sobre todo poder que oprime, que impide la plena realización y felicidad del ser humano. ¿En qué se nota ese triunfo en nuestra persona? ¿Qué pecados, qué actitudes y acciones Jesús ha vencido en nuestra vida personal y nos hace exclamar con el salmista ¡Este es el día del triunfo del Señor!?
- La vida nueva que surge de la Pascua de Jesús y que nos es comunicada posee dos características esenciales: sinceridad y verdad. La sinceridad significa el vivir sin dobles intenciones, con total transparencia y con el único objetivo de hacer presente el Reino de Dios. La verdad para el cristiano tiene un nombre propio y se llama Jesús de Nazaret. Vivir en la verdad significa estar en permanente relación con él mediante la oración, la caridad, la vida sacramental, etc.
- Juan nos aporta un dato muy importante. Nos indica un itinerario espiritual para hacer experiencia de Cristo resucitado; primero hay que prestar atención a los voceros de Dios, los más pequeños (María de Magdala es símbolo de ellos). Luego hay que correr presurosos al sepulcro (símbolo del misterio de la muerte de Jesús asesinado a causa de su manera de vivir). Entrar en ese misterio para descubrir que los lienzos con que se pretendía apresar al Señor de la Vida están en el suelo, no lo han podido retener y que el sudario ha sido puesto en lugar aparte. En tiempos de Jesús, era una costumbre que cuando el amo de la casa tenía que ausentarse por algún motivo del banquete pero iba a regresar, dejaba como signo sobre la mesa la servilleta doblada, junto al plato. Esto quería decir “No levanten la mesa, no he terminado: ¡Volveré!”. Para experimentar la realidad de Jesús resucitado es necesario “contemplar” ese sudario y recordar que la muerte



no tiene la última palabra, que Jesús victorioso está permanentemente viniendo a nosotros para darnos la victoria. En los momentos de mayor sufrimiento, cuando la vida no parece tener sentido (sepulcro vacío), recordemos que el Señor ha vencido y que aunque no le veamos, él siempre viene a darnos la vida nueva y la plenitud.





CANTOS QUE ILUSTRAN LA PALABRA



Te invitamos a orar con este bello canto: "Un Dios de vivos" (Salomé Arricibita).

<https://www.youtube.com/watch?v=5KSLVfhSrKQ>





SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL

LA ENSEÑANZA DE LA IGLESIA



MENSAJE URBI ET ORBI DEL SANTO PADRE FRANCISCO.

["Urbi et Orbi" - Pasqua 2018 | Francisco \(vatican.va\)](https://www.vatican.va)





ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL

¡JESÚS HA RESUCITADO!

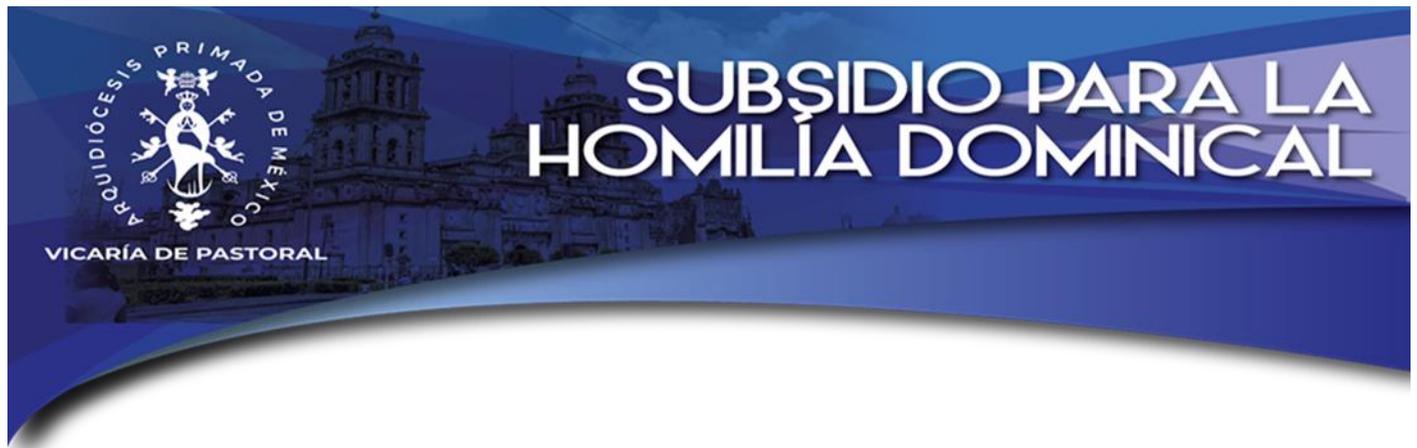
Hoy la Iglesia se llena de júbilo porque Nuestro Señor ha resucitado. El sepulcro está vacío y esto puede significar que se robaron el cuerpo. Los apóstoles junto con las mujeres fueron con el corazón cerrado: el Maestro, su Maestro, el que amaban tanto fue ejecutado, murió. De la muerte no regresa. Esta es la derrota del camino hacia el sepulcro. El mensaje del ángel lleva de gran admiración: "No está aquí ha resucitado".

Después de la confusión vienen las apariciones de resucitado. El corazón cerrado por las tristezas se llena de alegría y fe en la victoria de Jesús sobre la muerte. La Iglesia no para de decir a nuestros corazones: "El Señor ha resucitado". La resurrección no es una fantasía, ni una historia de ficción, es una autentica verdad, una verdad trascendental.

El sepulcro vacío y las apariciones son la prueba histórica de que Jesús resucitó. La fe en el resucitado nos llena de auténtica alegría. Es la luz autentica que nos guía en nuestros apostolados, en las calamidades, en las calumnias y en las injusticias. En los problemas cotidianos, en las enfermedades, en las guerras y en las tragedias humanas con una voz humilde podemos clamar: "No sé cómo va esto, pero Jesús ha resucitado y yo he apostado por esto.

Cada vez que entres a tu hogar, vuelvas a tu casa, convivas con aquella persona que te ha lastimado repite en tu corazón: Cristo ha resucitado. Es el acontecimiento más grande la historia, el más vivo, el más auténtico, el que llena de alegrías nuestros corazones. ¿Por qué vale la pena dar la vida? Vale todo por el resucitado.





ECOS DE LA PALABRA

DESDE LA DIMENSIÓN DE CATEQUESIS

¿Cuál es el acontecimiento más grande que has vivido? ¿Cuál es el acontecimiento que te ha hecho más feliz? El día de hoy la Iglesia en todo el mundo celebra el acontecimiento más grande de la fe cristiana: ¡Jesús venció a la muerte! ¡Jesús está vivo! ¡Qué alegría tan grande! Y esa alegría se nota en las lecturas de este domingo: En cada una de ellas se asoman los testigos de la Resurrección, nos relatan lo que vivieron, nos cuentan las maravillas que hace Dios y nos invitan a seguir a Jesús.

Y nosotros nos emocionamos con cada uno de ellos: ¡Jesús está vivo! ¡Aquel que sufrió en la cruz, está vivo! ¡Jesús venció a la muerte! Hoy se respira un ambiente de alegría en toda la Iglesia, porque es el día en el que Jesús vence al mal del mundo. ¡Qué alegría saber que Jesús es el vencedor! Jesús vence al pecado, la violencia, las injusticias, el sufrimiento y a todo aquello que nos lastima.

El día de hoy comienza un periodo al que conocemos como Pascua, este periodo dura 50 días porque los cristianos necesitamos mucho tiempo para celebrar la alegría de la Resurrección, son 50 días para convivir con el Resucitado y para proclamar junto a todos sus testigos: ¡Éste es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo!

Esperamos que en este tiempo de Pascua tengas la dicha de compartir con Jesús y alegrarte tanto como lo han hecho a lo largo de la historia todos sus testigos. ¡Felices Pascuas de Resurrección!

